

EPIFANÍA 6 enero 2019 (Mt 2, 1-12)

HEMOS VENIDO DE ORIENTE PARA ADORAR AL REY
Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=pRJqFK1ZX9c&feature=em-uploademail>

Mt 2, 1-12

1 Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes. En esto, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén

2 preguntando: - ¿Dónde está ese rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a rendirle homenaje.

3 Al enterarse el rey Herodes se sobresaltó, y con él toda Jerusalén;

4 convocó a todos los sumos sacerdotes y letrados del pueblo, y les pidió información sobre dónde tenía que nacer el Mesías.

5 Ellos le contestaron: - En Belén de Judea, así lo escribió el profeta: 6 Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judá: pues de ti saldrá un jefe que será pastor de mi pueblo, Israel (Miq 5,1).

7 Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran cuándo había aparecido la estrella;

8 luego los mandó a Belén encargándoles: - Averiguad exactamente qué hay de ese niño y, cuando le precisaran cuándo lo encontréis, avisadme para ir yo también a rendirle homenaje.

9 Con este encargo del rey, se pusieron en camino; de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta pararse encima de donde estaba el niño.

10 Ver la estrella les dio muchísima alegría.

11 Al entrar en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas le rindieron homenaje; luego abrieron sus cofres y como regalos le ofrecieron oro, incienso y mirra.

12 Avisados en sueños de que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

La manifestación de Dios en la carne de Jesús, supone que se van a superar las fronteras levantadas por la religión o por cualquier tipo de poder político. Así nos lo cuenta Mateo en la fiesta de hoy (Epifanía), cuando dice que unos extranjeros (paganos) magos, llegaron hasta Jerusalén pidiendo información acerca del rey de los judíos, el niño recién nacido.

Cae también el prejuicio que considera a los extranjeros como gente de la que hay que desconfiar, porque vienen a quitarnos lo nuestro, como si fueran personas peligrosas para el orden establecido.

Mateo dice lo contrario, que estos extranjeros llegan con su riqueza, experiencia y dones; pero no para ponerlos al servicio del poderoso de turno, como hacen los sumos sacerdotes que citan las escrituras, no porque estén interesados por el mensaje que contienen, sino para mantener la relación de complicidad con el rey Herodes (el poderoso de turno).

La llegada de estos extranjeros anuncia a Jerusalén que el amor de Dios no conoce fronteras. Esto va a causar gran pavor y **“Al enterarse el rey Herodes se sobresaltó, y con él toda Jerusalén”**.

El mensaje, buena noticia de un Dios que rompe las fronteras, no gusta a los que ostentan el poder. Mateo da una imagen muy negativa de los que ostentan el poder, como el rey Herodes, con su hipocresía, falsedad y esas estrategias para conservar el dominio que ejerce sobre los demás. Todo lo contrario al Dios de Jesús, que se manifiesta para todos con la capacidad de comunicar vida, ese amor y compromiso en promover todo aquello que da vida a los demás.

Mateo está diciendo a sus lectores que hay que posicionarse. O se está de la parte de Herodes, el poder tirano que es falso y violento, o se está de la parte de Dios, que ama la vida y la promueve y sabe cómo custodiarla y promoverla. Mateo está dando un mensaje muy importante en esta fiesta de la Epifanía: la manifestación de Dios significa que todos son acogidos en ese proyecto de plenitud de vida.

Los magos manifiestan también esa alegría cuando ven la estrella que los guía hacia el lugar donde se encuentra el niño. Todo lo contrario a Jerusalén que se quedó sobresaltada llena de pavor por esa noticia; y cuando entran en la casa, lo que encuentran no es una corte o un lugar de culto, sino una madre con su niño, al que le ofrecen sus regalos, que para Mateo son muy importantes pues recuerdan particularidades del pueblo de Israel que ahora son extendidas a toda la humanidad: el oro, el incienso y la mirra; estos eran características del pueblo de la lianza.

El oro significa la realeza. Dios ejercía su reinado sobre este pueblo, y ahora también para los paganos vale este tipo de realeza; un amor que hace rica la vida de los que saben acoger esa presencia.

El incienso que tiene que ver con el culto ligado al templo de Jerusalén, reservado a los sacerdotes. Ahora también los paganos pueden ofrecer este culto de dar gracias por el amor que no conoce fronteras.

La mirra, es el perfume imagen del amor matrimonial entre el esposo y la esposa. El pueblo de Israel era la esposa de Dios. Ahora esa intimidad y ese amor tan tierno también pueden experimentarlo los paganos.

Con Jesús caen las fronteras que la religión había levantado. Los magos representan a una humanidad que encuentra en Jesús la alternativa para poder construir una sociedad nueva donde no haya prejuicios o separación que impida al proyecto de Dios realizarse y poder comunicar esa plenitud de vida a todas sus criaturas.